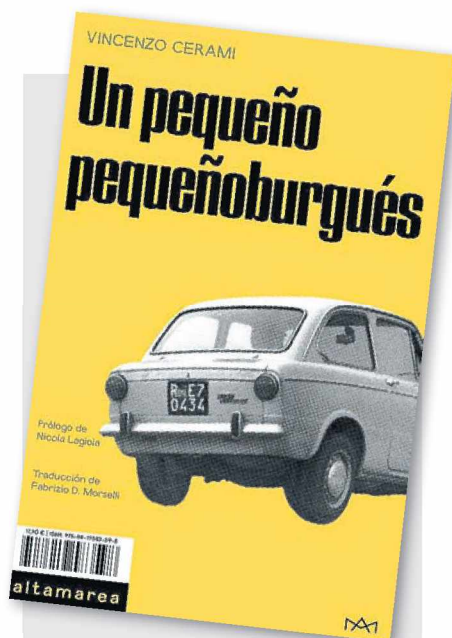


Vincenzo Cerami: la década negra de la burguesía italiana

LUIS ALONSO
GIRGADO



UN PEQUEÑO
PEQUEÑOBURGUÉS
VINCENZO CERAMI

Altamarea / 17,90

Cassola o Beppe Fenoglio, este alegato contra la burguesía que es 'Un pequeño pequeñoburgués' se sitúa temáticamente en el ámbito socio-político de la comprometida e ideologizante novela social, estudiada y promovida por el teórico marxista G. Lukács de gran predicamento en los países comunistas. Así, la novela italiana va cruzando por el existencialismo primero y el neorrealismo después, muy cerca de las corrientes cinematográficas y de un irrepitible elenco de actores y actrices de gran aceptación.

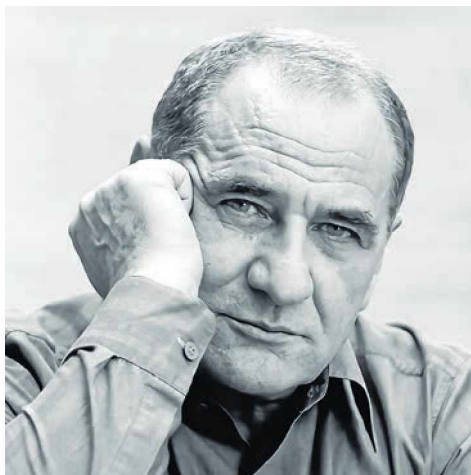
La traducción al español de esta novela corta, 'Un borghese piccolo piccolo' (2024), en la editorial Altamarea, pertenece a Fabrizio D. Morselli y la novela tiene un útil prólogo de Nicola Lagioia que el lector agradece. Esta traducción adolece de algunas irregularidades que en pasadas décadas fueron bastante frecuentes y que la notable traductora ferrolana Esther Benítez denunció en el caso concreto de textos italianos vertidos al castellano. Del citado prólogo de N. Lagioia rescatamos aquí la filiación neorrealista de este texto amargo, deprimente y luctuoso, situado en una Italia no menos deprimida en una de cuyas barriadas sobrevive la familia de los Vivaldi, cuyo pasar modesto y monótono preside el señor Giovanni, modélica figura del oscuro funcionario ministerial a quien el novelista empequeñece hasta la condición de un ser patético y grotesco, zarandeado por una existencia luctuosa, fúnebre, que arrasa con sus ilusiones de que su hijo, Mario, ingrese en el escalafón del funcionariado estatal.

El episodio central de esta histo-

"La amarga constatación de la mediocridad, del fracaso y la impotencia atraviesa estas duras páginas por las que discurre el palpito neorrealista"

ria vulgar y monocorde es el de la incorporación a una logia masónica de Mario como apoyatura política para ganar las oposiciones de Giovanni, circunstancia ésta frecuentísima en la España de Franco con la que tiene esta novela algunas con-comitancias. En su trama se funden numerosos trazos antagónicos (además de los citados): así la suciedad y la mugre cotidianas; lo pusilánime de don Giovanni, figura antiheroica, misógino y un tanto fantoche. Llama la atención el silencio, la oscuridad, el anonimato que pesan sobre la vida del país y el largo reguero de fracasos, que en el acceso a las limitadas oportunidades, cosechan los "pequeños pequeñoburgueses" que lo intentan. Destaquemos también el reflejo del "qualunquismo", que es el sentimiento de ser alguien pequeño, vulgar, un cualquiera que, en el caso de Mario, solo su padre aspira a salvar, a redimir sin poder lograrlo. La amarga constatación de la mediocridad, del fracaso y la impotencia atraviesa estas duras páginas por las que discurre el palpito neorrealista que cineastas y escritores cultivaron como sello de la casa en la Italia de los años sesenta, y cuya imagen más expresiva y representativa era una sociedad burguesa pobre e incapaz de renovarse y conseguir más altas cotas de libertad y prosperidad.

Estas llegarían, pero a base de una violencia terrorífica que tuvo al país y a sus instituciones en vilo con la Mafia en primer plano y a los partidos políticos enzarzados en una cotidiana refriega de enfrentamientos, secuestros y asesinatos. En 'Un pequeño pequeñoburgués' todo eso estaba por venir, pero vendría, ¡y de qué manera! Años muy negros y de mucho plomo.



Vincenzo Cerami (1940-2013) | ALTAMAREA

Tengo la convicción de que si nos preguntan si hemos visto la conmovedora película italiana 'La vida es bella' (1997), de la que es director y actor protagonista Roberto Benigni, la respuesta positiva será aplastante entre crítica y público. Por contra, nadie o casi nadie recuerda que el autor del guión cinematográfico fue el novelista Vincenzo Cerami (n. en 1940), que cultivó la novela, el teatro, el periodismo y las colaboraciones cinematográficas. Pese a que algunas de sus novelas resultaron exitosas, la amplia 'Historia de la literatura italiana' (1990), de Giuseppe Petronio, ni siquiera lo cita.

Algo tarde pero sin embargo a tiempo nos llega su primera novela, **Un pequeño pequeñoburgués** (1976), de título expresivamente redundante, con la que este autor romano, alumno que fue del gran Pier Paolo Pasolini —de trágica muerte, como Aldo Moro— conoció un inmediato éxito. Coetáneo del citado Pasolini, de Alberto Moravia, Elio Vittorini, Vasco Pratolini, Primo Levi, Carlo

Epifanía de un genio

XOSÉ GÓMEZ
FANDIÑO



EL AMERICANO
TRANQUILO
GRAHAM GREENE

Libros del Asteroide / 20,95

El asesinato de un joven norteamericano que trabajaba para una "misión comercial" en Vietnam durante el conflicto que este país mantenía con Francia a comienzos de los 50 es el desencadenante de esta novela de Graham Greene, uno de los grandes narradores del siglo XX que, por suerte, forma parte del estupendo catálogo de Libros del Asteroide. A través de su "amigo" —sí, lo era, pues le salvó la vida, aunque antes se enamorase de su novia— Thomas Fowler, un reportero inglés ya de vuelta de todo y muy descreído, el relato desanda los pasos hasta el primer encuentro entre ambos unos meses antes. La Policía busca a los culpables de su muerte y, entre la investigación y el interés de Fowler, se traza el camino del norteamericano hasta las horas previas del trágico final. En ese contexto, Greene despliega los grandes temas que abarca su obra: la irracionalidad y el daño del imperialismo —en todas sus manifestaciones, la bélica y la económica—, los dilemas morales y el sentimiento de culpa. El autor, que trabajó en algunos de los lugares más conflictivos del mundo en esas primeras décadas de la centuria, desempeñando incluso funciones de "inteligencia", conoció bien hasta dónde pueden llegar la crueldad y la bondad humanas. Aquí las retrata, ambas, magistralmente.